

### PEREGRINACIÓN DIOCESANA A ROMA

## Un viaje al corazón del Jubileo: Peregrinos de esperanza

**RAFAEL CAÑO, DELEGADO DE PEREGRINACIONES**

“El Dios de la esperanza, que, en el Verbo hecho carne, nos llena de todo gozo y paz en nuestra fe, por la potencia del Espíritu Santo, esté en medio de nosotros”. Con esta oración, pronunciada por nuestro obispo, Mons. José Luis Retana, en la Piazza Pía, iniciábamos la procesión hacia la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, que nos recuerda que la fe en Cristo es el fundamento de nuestra esperanza. Tras esta oración, se leyó la carta a los Romanos 5,1-5: “...la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones...”. Se cantaron los salmos 122 y 83. Al acercarnos a la iglesia de Santa María en Traspontina, realizamos una breve reflexión en torno a la Madre Dios, como testimonio de esperanza, y cantamos las letanías de los santos. En la misma Puerta Santa se rezó el salmo 23: “...portones alzar los dinteles...”. Dentro, rezamos el Padrenuestro, tres Avemarías y el Gloria. Junto a la tumba del apóstol Pedro, realizamos la Profesión de Fe, concluyendo con la bendición de nuestro obispo, Mons. José Luis Retana.



Esta peregrinación a Roma tuvo lugar del 24 al 28 de marzo, presidida por nuestro obispo, con la participación de 109 peregrinos (incluidos siete sacerdotes), de los cuales 70 eran de la Diócesis de Ciudad Rodrigo. En la tarde del primer día, visitamos la Roma Barroca: Plaza España, Fontana de Trevi, Plaza del Panteón y Piazza Navonna. El martes, después del pasar por la Puerta de San Pedro, nos dirigimos a la Basílica de Santa María La Mayor, y tras cruzar por la Puerta Santa celebramos la misa, presidida por Mons. José Luis Retana. Por la tarde, también atravesamos las puertas santas de las Basílicas de San Pablo Extramuros y San Juan de Letrán. El miércoles realizamos la súplica ante la tumba de San Ignacio de Loyola, en la Iglesia del Gesù. Después, recorrimos las calles del Trastévere y, tras visitar las catacumbas de San Sebastián, celebramos la misa en su basílica.

El día 27 visitamos la Roma imperial (Coliseo, Foros Imperiales, Capitolio, piazza de Venecia) y celebramos misa en Santa María del Trastévere. En la última jornada visitamos el Circo Máximo, la Boca de la Verdad y Santa María In Cosmedín. Por la tarde, celebramos misa en San Lorenzo Extramuros.

Todos los peregrinos hemos regresado repletos de emoción y reforzados en la fe de Cristo nuestra “Puerta”, colmados de fraternidad y esperanza.



**ANSELMO MATILLA**

*“Es una experiencia de auténtico júbilo, íntima, personal”*



**GABRIEL CID**

*“Nos ha servido para volver con mucha fuerza y comunicar toda la alegría que hemos vivido”*

# NUESTRA | Crónica de una gracia

Diócesis

La semana del 24 al 28 de marzo, un grupo de 110 personas de las diócesis de Ciudad Rodrigo y Salamanca peregrinamos a Roma con motivo del año jubilar. Un autocar partió de Fuentes de Oñoro, y recogió a los peregrinos de Ciudad Rodrigo; y otro desde La Fuente de San Esteban que recogió a los de Salamanca.

Hubo una preparación previa, incluida una celebración penitencial comunitaria. El viaje se inició con un fuerte sacrificio: se madrugó tanto, que algunos prefirieron no echarse a dormir. Y, al llegar a Roma, sin solución de continuidad, comenzamos a patear la Roma barroca sin pasar por nuestro lugar de residencia.

Era evidente, desde el primer momento, que este viaje no era un viaje turístico, aunque llevaba consigo contemplar los monumentos más importantes de la bella ciudad de Roma. Éramos peregrinos, peregrinos que caminan juntos con esperanza, como nos invitaba el papa Francisco. Personas que desean moverse de la “tranquilidad” de sus lugares de origen; que lo hacen juntas, en comunión, cuidando la fraternidad y con la esperanza que nos da nuestra fe en Jesucristo, el único que no defrauda nunca.

¡Contemplamos tantas cosas hermosas! Pero, especialmente, la tumba de los apóstoles, cimientos en los que se apoya nuestra fe. Quizá el momento de más hondura religiosa fue recoger la cruz de peregrinos y recorrer toda la Vía de la Conciliación tras ella, unidos, cantando y orando. Al final, un silencio habitado, mientras ingresábamos en la Plaza de San Pedro, que nos abrazaba con sus brazos ecuménicos y la entrada por la Puerta Santa que nos acogía para, una vez atravesada en procesión la Basílica de San Pedro, rezar el Credo junto a la tumba de Pedro, plenamente conscientes de lo que su figura representaba para nosotros.

Ciertamente, ha sido una experiencia de comunión, no en teoría, sino en acto: el obispo al frente de los miembros de las dos diócesis; los sacerdotes acompañando a peregrinos de sus parroquias, concelebraban la eucaristía cotidiana presidida por su obispo; y el conjunto de

peregrinos, unidos como una sola comunidad en camino.

Permitidme que subraye esta idea de la comunión y que agradezca a todos y cada uno la colaboración y el esfuerzo con los que se han puesto en juego.

Hemos tenido la oportunidad de experimentar en propia carne qué grande es Dios y qué bella es la Iglesia. A cada lugar que llegábamos, era como si entráramos en nuestra propia casa. Realmente, hemos regresado cambiados. Se ha fortalecido nuestra esperanza. En momentos de escasez como el actual, vemos cómo el Señor no nos deja de la mano. Seremos menos, seremos pocos, pero el Señor no nos va a abandonar. De la escasez hará un camino nuevo.

Sí, podemos derrumbarnos, sin esperanza, bajo la aparente esterilidad del momento de la prueba presente, pero es el tiempo propicio para poner la esperanza como un ancla y confesarla, pues la esperanza va unida a la fe. Es hermoso reconocer nuestra pequeñez, para que el Señor sea nuestra esperanza, y confesarla llenos de fe.

El papa Francisco, citando un texto de Benedicto XVI, nos dice que vivimos en un tiempo de desierto de la fe, pero que esto mismo es una oportunidad, y de ninguna manera podemos caer en la desesperanza. Nos señala esta invitación, que termina con un grito vigoroso: “Y en el desierto se necesitan sobre todo personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra prometida y, de esta forma, mantengan viva la esperanza” (Benedicto XVI). “En todo caso, allí estamos llamados a ser personas-cántaros, para dar de beber a los demás. A veces, el cántaro se convierte en una pesada cruz, pero fue precisamente en la cruz donde, traspasado, el Señor se nos entregó como fuente de agua viva. ¡No nos dejemos robar la esperanza!”.

Este Jubileo debe llevarnos a una “espiritualidad de la esperanza”, a ser permanentemente “peregrinos de esperanza”, pues lo vamos a necesitar mucho para los años venideros. Para ello, hemos de ir, como recuerda bellamente la Bula del papa, a una conversión del co-



**MONS. JOSÉ LUIS  
RETANA GOZALO  
OBISPO DE LA DIÓCESIS  
DE CIUDAD RODRIGO**

“*Hemos tenido la oportunidad de experimentar en propia carne qué grande es Dios y qué bella es la Iglesia.*”

razón y “revitalizar el camino de la fe y beber de los manantiales de la esperanza, sobre todo acercándose al sacramento de la reconciliación”. Descubramos estos “manantiales de la esperanza” para nuestra Diócesis de Ciudad Rodrigo y bebamos de ellos.



### DELEGACIÓN DE MEDIOS

Serradilla del Arroyo, una localidad de apenas 250 habitantes, se transforma cada Viernes Santo en un pequeño Jerusalén. A las doce del mediodía, sus calles se convierten en el escenario de la Pasión, mediante una representación viviente del Vía Crucis que, desde 1983, moviliza a más de un centenar de vecinos. Una tradición que, el pasado 20 de febrero, recibió el respaldo institucional de la Junta de Castilla y León, al ser declarada Fiesta de Interés Turístico Regional.

Este reconocimiento pone en valor “el esfuerzo de tantas personas que, a lo largo de los años, se han implicado en esta representación que va más allá de ser un espectáculo teatral. Es, ante todo, un momento de oración y recogimiento”, explica su párroco, Efraín Peinado.

También recuerda que “en muchos pueblos se reza el viacrucis en la mañana del Viernes Santo”, y en Serradilla se combina con cantos y una representación dramatizada que busca ser “un testimonio de fe, una forma de contemplar, de una manera visual, todas las estaciones del viacrucis para adentrarse en el misterio de la Pasión y Muerte del Señor”.

Para este sacerdote, uno de los momentos más sobrecogedores se vive en El Teso, durante el descendimiento de la cruz. Allí, las mujeres del pueblo entonan el canto tradicional “Llora la Virgen, llora en la cruz”, en un ambiente de profundo respeto y silencio.

Con los años, este viacrucis se ha convertido en algo más que un acto religioso: es también una experiencia cultural y un espacio de encuentro abierto a todos. Efraín destaca que “nos visitan personas de distintas creencias, incluso sin fe”. Para él, esta representación ofrece la oportunidad de ser “un puente entre la fe y el mundo actual, siempre desde el respeto y la libertad que todos compartimos”. Además, busca acercar la fe a quienes están más alejados: “Intentamos que este viacrucis sirva también como un primer anuncio”.

### UN ORIGEN HUMILDE

Belén García, una de las impulsoras, celebra la distinción de la Junta: “Ha sido algo importantísimo. Es el reconocimiento a una labor colectiva. Todos en Serradilla vivimos esas horas amargas de Jesús con tanto realismo que incluso los que vienen de fuera lloran con nosotros”.

Esta tradición comenzó en 1983 con un grupo de entre 25 y 30 personas. José Lucas González, quien interpretó por primera vez a Jesús, propuso al entonces párroco don Isidoro, procesionar con la cruz y los santos desde la iglesia hasta la ermita del Santo Cristo de los Aflicidos. En sus primeros años, el viacrucis fue mudo, hasta que en 1992 adquirió voz, gracias a un texto escrito por Belén García y el apoyo del párroco Alfredo Ramajo, “quien se implicó al



cient por cien”, recuerda ella. Desde entonces, la calidad, participación y repercusión de este viacrucis no han dejado de crecer.

### UN PUEBLO ENTERO VOLCADO EN LA PASIÓN

Más de cien personas participan directamente, pero muchos más colaboran en lo que Belén llama “la intensidad”: “Uno aporta una tónica, otro monta una mesa, otros decoran el atrio de la iglesia, la zona de las cruces, el teso... Las mujeres preparan los lavaderos... El ayuntamiento y los establecimientos del pueblo nos ayudan como pueden. Es todo Serradilla”, asegura.

Es también una tradición intergeneracional, como señala esta feligresa: “Hemos ido transmitiendo esta tradición de padres a hijos, porque no queremos que se pierda. Primero por su valor religioso y después por su valor cultural. Aportar cultura a nuestro pueblo nos parece fundamental”. A lo largo de su historia, han sido varios los vecinos que han encarnado a Jesucristo. Desde José Lucas hasta Héctor, el más joven, que debutó con solo 16 años.

Belén García resalta que este acto “engrandece a nuestro pueblo, a nuestra comarca y a nuestra diócesis”. Y añade: “La esencia de nuestra Pasión es la sencillez, el silencio sepulcral y el recogimiento. Un silencio que nos supera en todos los momentos y que transmite, desde dentro, paz y amor, como Jesús transmitió siempre”.

Para ella, el momento más conmovedor es la crucifixión: “La explanada del Cristo llena de gente y las siete palabras en el Monte Calvario, la orografía del terreno que lo hace aún más sublime... Ahí están esperando los dos ladrones y Jesús crucificado. La gente nos mira desde abajo y yo creo que llora, como lloramos los demás. Es impresionante”. Por eso, invita a participar el próximo Viernes Santo y a vivir, junto a los vecinos de Serradilla, el misterio de la salvación y redención del Señor que se recuerda ese día.



### ANTONIO RISUEÑO

Bien sabemos que la celebración de un acontecimiento eclesial, como en este caso el Jubileo ordinario, que marca el cierre del primer cuarto del siglo veintiuno; llamado Jubileo de la Esperanza, representa una oportunidad privilegiada para profundizar en cada uno de los actos y celebraciones que vivamos, con motivo de esta convocatoria. Por ello, es importante no dejar de preguntarnos: ¿qué es lo verdaderamente significativo en este Jubileo 2025?

Ello nos lanza a buscar la manera adecuada de que el Espíritu nos impulse a despertar la esperanza en nuestro mundo, que, si somos sensatos y sinceros, hemos de advertir que, en muchos aspectos, está presidido por el desánimo y el hundimiento de tantas realidades.

Esta experiencia jubilar ha de servir como punto de arranque y reinicio, en el que encontremos un camino, desde la profundidad de nuestras realidades que abra pequeñas, pero significativas rutas de esperanza, que sustenten nuestra fe y nos impliquen en la caridad cristiana.



Por eso, se puede afirmar que la verdadera peregrinación en este Jubileo 2025, ha de ser aquella que nos lleve a **peregrinar hacia el hermano, para el hermano y con el hermano.**

Para peregrinar hacia el hermano, las comunidades cristianas hemos de buscar al otro en nuestra condición de creyentes: acercarnos tanto al lejano como al cercano, que puede estar herido; compartir su trance, superar ciertos "respetos" para entrar en el verdadero respeto de la escucha y la disponibilidad.

El peregrinar para el hermano, implica salir de nuestro círculo creyente, que se parcela con otros círculos y, en muchos casos, no se identifica en absoluto; entendiéndonos servidores de nuestro entorno, nunca jueces ni vigilantes. Ello induce a visitar, acercarnos, escuchar... dar oportunidades al otro, y penetrar en los posibles núcleos duros de nuestras existencias creyentes.

Asimismo, hemos de tener especial cuidado de acercarnos a ancianos (en residencias o en soledad), inmigrantes y personas desligadas, y también salir al encuentro de niños y sus familias, adolescentes y jóvenes.

Finalmente, peregrinar con el hermano es dar a los espacios festivos de nuestras parroquias un sentido jubilar en la esperanza cristiana, buscando la profundidad necesaria para que lo celebrativo se distancie de lo folclórico.

Por eso, hemos de permanecer siempre esperanzados desde nuestra fe y en nuestras realidades, tantas veces desesperanzadoras, buscando cambiar el modo de vivirlas a la luz del Evangelio y con la confianza en un Dios que siempre nos abre caminos a la verdadera vida.

## ACTOS LITÚRGICOS DE SEMANA SANTA EN LA CATEDRAL

13 Abril - **Domingo de Ramos**

11:00 h. BENDICIÓN DE RAMOS Y  
EUCARISTÍA

15 Abril - **Martes Santo**

11:00 h. MISA CRISMAL\*

17 Abril - **Jueves Santo**

10:30 h. LAUDES  
18:00 h. MISA DE LA CENA  
DEL SEÑOR

18 Abril - **Viernes Santo**

10:30 h. LAUDES y VIACRUCIS  
17:00 h. PASIÓN DEL SEÑOR\*

19 Abril - **Sábado Santo**

10:30 h. LAUDES  
23:00 h. VIGILIA PASCUAL

20 Abril - **Domingo de  
Resurrección**

12:00 h. SOLEMNE MISA CON  
BENDICIÓN PAPAL\*

\* Presididas por el obispo de Ciudad Rodrigo, Mons. José Luis Retana

## La Diócesis celebra la fiesta de su patrón

El próximo sábado, 26 de abril, la Diócesis de Ciudad Rodrigo celebrará la fiesta de su patrón, San Isidoro de Sevilla, con una eucaristía, presidida por el obispo, Mons. José Luis Retana, a las 11:00 horas en la Catedral de Santa María, a la que está invita a participar toda la comunidad diocesana.

San Isidoro fue proclamado patrono de la Diócesis tras un hecho histórico recogido por los cronistas: en el siglo XII, el santo habría revelado a un canónigo el peligro de una inminente invasión musulmana sobre Ciudad Rodrigo, lo que permitió al rey Fernando II de León acudir a tiempo con sus tropas. Desde entonces, el santo es venerado como protector de la diócesis.

**13/IV/2025**

**DOMINGO DE RAMOS, Lc 22,14-23,56**

Entramos en Semana Santa, asumiendo que la crucifixión no es algo que el Padre provoque para satisfacer su honor, sino un crimen injusto cometido por los hombres al rechazar a su Hijo. Si Cristo muere en la cruz, no es porque Dios exija una víctima, sino porque permanece firme en su amor infinito a los hombres, incluso cuando estos matan a su Hijo amado. Sólo podría evitarlo destruyendo la libertad humana, pero no lo hará, porque su amor no tiene fin.

**17/IV/2025**

**JUEVES SANTO, Jn 13, 1-15**

Nos encontramos con un relato impresionante: «se puso a lavar los pies de los discípulos». Un gesto insólito en una sociedad donde los roles están perfectamente definidos, es impensable que el que preside la mesa se ponga a realizar esta tarea humilde, reservada a siervos y esclavos. Lo hizo para dar ejemplo y mostrar a sus seguidores que deberían vivir en actitud de servicio mutuo.

**20/IV/2025**

**DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN, Jn 20, 1-9**

La fe en Jesús resucitado no brotó de manera espontánea en los discípulos. Antes de encontrarse con él lleno de vida, los evangelistas hablan de su desorientación, su búsqueda en torno al sepulcro y sus dudas. Para abrirnos

a la fe en la resurrección de Jesús, hemos de hacer nuestro propio recorrido. Si queremos encontrarnos con Cristo resucitado, hemos de buscarlo donde es acogido con fe, amor y responsabilidad por sus seguidores.

**27/IV/2025**

**II DOMINGO DE PASCUA, Jn 20, 19-31**

No hemos de asustarnos al sentir que brotan en nosotros dudas e interrogantes. Vividas sanamente, nos salvan de una fe superficial y nos estimulan a ir hasta el final en nuestra confianza en el Misterio de Dios encarnado en Jesús. La fe crece en nosotros cuando nos sentimos amados y atraídos por ese Dios cuyo rostro vislumbramos en el relato que los evangelios nos hacen de Jesús. Entonces, su llamada a confiar tiene en nosotros más fuerza que nuestras dudas. "Dichosos los que crean sin haber visto".

**4/V/2025**

**III DOMINGO DE PASCUA, Jn 21/1-9**

Dios no se encuentra en cualquier forma ni en cualquier conciencia. ¿Cómo podrá percibirlo quien vive fuera de sí, separado de su raíz, volcado sobre sus posesiones, disperso en sus quehaceres? La parábola de Jesús sigue vigente hoy: muchos no escuchan la invitación porque están «ocupados en sus tierras y sus negocios». El encuentro con Dios es posible cuando la persona pasa de la superficialidad a la atención interior, y del egoísmo al amor.

# LOS MIL COLORES de la Santidad | San Pío V



**VÍCTOR MANUEL SEVILLANO**

La Iglesia estaba en condiciones deplorables cuando llegó al trono San Pío V. Los turcos la amenazaban. Necesitaba desesperadamente un papa santo, y lo encontré en Miguel Ghislieri que fue elegido con el apoyo de San Carlos Borromeo y los cardenales españoles, que vieron en él el ideal de santidad que se requería.

Al ser elegido papa, como era rechazado por su rigor, dijo: "Espero que la pena sentida por mi muerte sea mayor que la pena sentida por mi elección".

En contraste con la laxitud moral imperante, Ghislieri se mostró severo y estricto, lo cual le granjeó cierta fama entre sus superiores como un enérgico disciplinario y fue nombrado inquisidor en Como. Su celo reformista provocó tal rechazo que fue obligado, en 1550, a regresar a

Roma, donde, después de haber servido en diversas misiones inquisitoriales, fue elegido como inquisidor general.

San Pío V impuso, a través de sus representantes, las nuevas directrices del Concilio de Trento en los estados católicos de Alemania, intentando detener de este modo la influencia de la Reforma Protestante en esos territorios y dando inicio efectivo a la Contrarreforma o Reforma católica.

Empeñado en la renovación moral de la Iglesia, comunicó a los obispos y párrocos que se encontraban en Roma su intención de hacer cumplir estrictamente el decreto del Concilio de Trento de residencia de los eclesiásticos en sus respectivas diócesis. Exhortaba frecuentemente a los cardenales a llevar vidas de simplicidad y piedad. El papa, preocupado por la inmoralidad sexual de

algunos cardenales y la codicia de otros, nominó al cardenalato a religiosos de vida ejemplar, con el objetivo de mejorar la calidad moral del colegio cardenalicio.

Contra el Imperio Otomano, promovió la Liga Santa, formada por España, Venecia y los Estados Pontificios, con participación genovesa. Al frente de las fuerzas combinadas, San Pío V nombró a don Juan de Austria, medio hermano del rey Felipe II de España. Puso en oración del santo rosario a toda la cristiandad, y, aunque eran mayoría, los turcos fueron derrotados en Lepanto. En agradecimiento a la Virgen decretó el 7 de octubre, día de la victoria, como fiesta.

Promulgó el nuevo misal que estaría en vigor hasta el de San Pablo VI, y editó un nuevo catecismo. Murió en 1572. Se celebra el 30 de abril.

### CÁRITAS DIOCESANA

Con motivo del Día Internacional de las Trabajadoras del Hogar, que se celebra cada 30 de marzo desde 1988, Cáritas Autónoma de Castilla y León ha realizado la campaña de sensibilización "El Tiempo de Ellas". Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo se sumó a la campaña compartiendo la información a través de sus redes y con un acto público en la plaza del Buen Alcalde, el pasado 27 de

marzo, que contó con la participación de representantes de la Diócesis de Ciudad Rodrigo y del Ayuntamiento mirobrigense.

El lema de la campaña, "El Tiempo de Ellas", hizo referencia al trabajo silencioso y poco reconocido que desempeñan miles de mujeres en el ámbito doméstico. En el acto de calle, el elemento central fue un reloj de arena al que se dio la vuelta. En una parte del reloj se representaba el trabajo visible y reconocido en la socie-

dad, mientras que en la otra se simbolizaba el trabajo invisible del hogar, que permanece oculto a los ojos de muchos. Cáritas propone "darle la vuelta" al reloj y hacer que ese trabajo invisible salga a la luz y sea valorado como corresponde.

Las mujeres representan el 95% de los puestos de trabajo en el ámbito doméstico en España, según datos de la Seguridad Social de 2023, y el 45% son mujeres migrantes en situación regular. A esta realidad se suma un número significativo de trabajadoras en situación administrativa irregular, que no figuran en las estadísticas oficiales.

En el acto también se reivindicó una mejora de las condiciones laborales de las trabajadoras internas, una clasificación profesional que distinga entre tareas domésticas y cuidado personal, apoyo e incentivos a los empleadores, y mayor vigilancia para que se cumpla la normativa.



## i GLESIA en Misión

### Oración misionera

#### DELEGACIÓN DE MISIONES

Una de las tareas que se encomiendan a las Delegaciones diocesanas de Misiones es la de orar de modo incesante por los misioneros y por la tarea de evangelización que llevan a cabo en los territorios de misión. Por ello, con cierta regularidad, un grupo de voluntarios de dicha delegación diocesana acude a los conventos de clausura de nuestra diócesis para unirse en oración a las religiosas que se entregan al Señor en la vida contemplativa. Seguimos así el ejemplo de Santa Teresita del Niño Jesús que, sin salir del convento, llegó a ser proclamada por la Iglesia como patrona de las Mi-

siones, por su consagración a la "missio ad gentes" desde la oración y la contemplación.

En esta ocasión, hemos visitado, el día 3 de abril, el Convento de la Pasión de las MM. Agustinas de San Felices de los Gallegos. Con ellas hemos rezamos vísperas, pidiendo por todas las intenciones de nuestros misioneros, y hemos compartido un momento de diálogo, conociendo de cerca su vida y la realidad del convento, al

que se han incorporado recientemente nuevas religiosas procedentes del continente africano. Nuestra oración es soporte para la tarea evangelizadora de los misioneros. No dejemos nunca de tenerles presentes en nuestra plegaria.



# DESDE *mi retiro* | La Pascua del Señor es nuestra Pascua

**JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ**

Avanzamos, en este mes de abril, por el camino de la Cuaresma hacia la Pascua. Son los días en que conmemoramos la Pasión y Muerte del Señor, y su gloriosa Resurrección: el paso de la injusticia a la justicia, del dolor a la bienaventuranza, de la muerte a la vida para siempre, de este mundo a la gloria.

En la víspera de su Pasión, ahora nuestro Jueves Santo, el Señor celebró con sus discípulos su última Pascua judía y, después de la cena, la primera Pascua cristiana, anticipando su Muerte y Resurrección. Quedando para nosotros, y para siempre, como la Pascua cristiana, que celebramos como memorial, renovación y actualización de la Muerte y Resurrección del Señor, hasta que vuelva.

El recuerdo agradecido al Señor por el don impagable de haber dado la vida por nosotros, y por seguir resucitado y glorioso a nuestro lado,

ha llevado al pueblo cristiano a celebrar su vida, Pasión, Muerte y Resurrección con gran devoción, solemnidad y belleza en la liturgia cristiana y en las expresiones y manifestaciones de la religiosidad popular, especialmente en los días de la Semana Santa y de la Pascua; pero también durante todo el año, sobre todo en la celebración de la eucaristía y de los sacramentos. Las imágenes y procesiones de la Semana Santa, junto con la literatura, la música sagrada y el arte escénico, son una auténtica manifestación de la fe que tiene su expresión en las mejores muestras de la cultura.

Contemplar y tomar parte en las manifestaciones culturales de la religiosidad popular y del arte es una noble y bella actuación, que puede alimentar también nuestra fe y ser un valioso medio de educación para los más jóvenes y los niños, especialmente en estos días sagrados. Para muchos, por el contrario, son días de descanso, vacaciones o de

jolgorio y nada más. Para los cristianos, se ofrecen las celebraciones de la Liturgia, con la lectura de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, la procesión de los Ramos, la institución del Bautismo y de la Eucaristía, las oraciones solemnes por la Iglesia y por el mundo... A todo ello se nos invita a participar.

Junto a estas celebraciones, las más importantes, se organizan en numerosas parroquias y comunidades otros actos devotos, solemnes y muy concurridos, como las procesiones del Jueves, Viernes y Sábado Santo, y del Domingo de Resurrección. Son manifestaciones de la fe y de la devoción del pueblo cristiano, que ayudan a vivir, acompañando al Señor y a su Santa Madre en la experiencia de su dolor y de su alegría.

Celebración litúrgica y de la devoción popular se ayudan y complementan y, para que sean auténticas, la devoción popular ha de nacer de la celebración litúrgica y debe conducir a ella. ¡Feliz Semana Santa!

## RINCÓN | La misa: rito de conclusión

*litúrgico*

**VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS**

Llegamos al final de este repaso a la celebración de la Eucaristía con el rito que la concluye. Este rito breve consta de los siguientes elementos: algunos avisos, si son necesarios, el saludo y bendición del sacerdote, la despedida del pueblo y la veneración del altar.

El momento de los avisos es tras la oración llamada después de la comunión; advierte el misal que solo se hagan si son necesarios y que han de ser breves y claros.

La bendición final es el elemento central de este rito. Es una bendición descendente con la referencia a las tres personas divinas. Se termina como se comenzó: en el nombre de la Trinidad. En ciertos días festivos y domingos más importantes, el Misal

ofrece unos formularios de bendición solemne. Esta consta, normalmente, de tres partes a cada una de las cuales el pueblo responde: "Amén". En otras ocasiones, especialmente en Cuaresma, la bendición va precedida de la "oración sobre el pueblo". Tanto para la bendición solemne como para esta oración, el sacerdote, o el diácono si lo hubiere, hace esta invitación: "Inclinaos para recibir la bendición," y con las manos extendidas sobre el pueblo recita la fórmula de bendición. A continuación, traza sobre el pueblo el signo glorioso de la cruz redentora.

Concluye el rito con la despedida: Podéis ir en paz. El papa Benedicto XVI, en "El Sacramento de la Caridad", explicaba: "Después de la bendición el diácono o el sacerdote despide al pueblo con estas palabras: *Ite, missa*

*est*. En este saludo se aprecia la relación entre la misa celebrada y la misión cristiana en el mundo. En la antigüedad, «missa» significaba simplemente «terminada». Sin embargo, en el uso cristiano ha adquirido un sentido cada vez más profundo. La expresión «missa» se transforma, en realidad, en «misión». En el verbo ir resuena el "id" del envío misionero que Jesús dirige a sus apóstoles: "Id y haced discípulos de todos los pueblos" (Mt 28, 19). Ir en paz es ir con el Señor, para ser testigos y constructores de su paz y salvación.

Despedida la asamblea, el sacerdote besa el altar, hace la reverencia y se retira. Al entrar y al retirarse, hace lo mismo: venerar el altar, que es el centro de la reunión y de la celebración eucarística, la mesa del Señor, el Señor mismo ("El altar es Cristo").



## Daniel Mielgo pregona una Semana Santa de esperanza

El Teatro Nuevo de Ciudad Rodrigo acogió el pasado sábado, 5 de abril, el pregón de Semana Santa 2025, a cargo de Daniel Mielgo, primer diácono permanente de la Diócesis y delegado diocesano de Familia, quien estructuró su mensaje en torno a las siete cofradías mirobrigenses, vinculándolas con los siete sacramentos, en un recorrido simbólico por la vida cristiana.

Mielgo enriqueció su pregón con testimonios anónimos que representaban a personas reales: jóvenes, matrimonios en crisis, migrantes, enfermos, sacerdotes... Historias de cruz y sufrimiento pero también de esperanza. Como el de una madre que, tras saber que su hija tenía síndrome de Down, pasó del rechazo inicial a descubrir en ella un regalo de Dios; o el de una mujer migrante, víctima de abusos, que encontró consuelo y fuerza en la Virgen de la Soledad y en la eucaristía.

Antes de terminar, el pregonero animó a los asistentes a mirar más allá de las túnicas y capirotos: "Detrás de cada costalero o hermano, hay una vida", e invitó a buscar a Jesús: "en las personas que sufren, que lloran, que buscan justicia, que están lejos de su casa, que son rechazados..." porque "la verdadera esperanza, nos la da Jesús Resucitado, que nos ha mostrado que después del camino de la cruz, llega la VIDA para siempre".

## 11 Templos civitatenses participan en el Programa de Apertura de Monumentos en Semana Santa

Del 12 al 21 de abril, once templos de la Diócesis de Ciudad Rodrigo abrirán sus puertas al público dentro del Programa de Apertura de Monumentos, impulsado por la Junta de Castilla y León para esta Semana Santa. La iniciativa busca acercar el patrimonio eclesial al visitante y dinamizar el turismo en el medio rural.

Los templos podrán visitarse de 11:00 a 14:00 y de 16:00 a 19:00 h, con atención a cargo de voluntarios coordinados por los párrocos. En Ciudad Rodrigo abrirán la iglesia de El Sagrario, San Pedro-San Isidoro, San Agustín y el Hospital de la Pasión. También podrán visitarse: en **El Zarzoso**, la iglesia del convento Porta Coeli (Franciscanas TOR); en **San Felices de los Gallegos**, la iglesia de Nuestra Señora entre dos Álamos, iglesia del convento de la Pasión (Madres Agustinas) y la ermita de Nuestra Señora del Rosario; en **Hinojosa de Duero**, la iglesia de San Pedro Apóstol; en **Lumbrales**, la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción; y, en **La Fregeneda**, la iglesia parroquial de San Marcos.



## Manos Unidas invita a Caminar por el planeta

El próximo jueves 8 de mayo, Ciudad Rodrigo acogerá la marcha de sensibilización "Caminamos por el Planeta", organizada por Manos Unidas con el patrocinio de la Junta de Castilla y León. Una actividad en la que participan 160 alumnos de 1º de ESO del IES Tierra de Ciudad Rodrigo y de 6º de Primaria de los colegios Miróbriga, San Francisco y Misioneras de la Providencia. El objetivo es fomentar la reflexión sobre las desigualdades globales y promover una conciencia solidaria y sostenible entre los jóvenes.

La marcha comenzará a las 10:00 horas en la Plaza de Béjar y recorrerá la muralla hasta llegar a la Plaza del Castillo, deteniéndose en diferentes puntos para mostrar cuatro stands temáticos relacionados con derechos fundamentales como el acceso al agua, el trabajo digno sin explotación infantil, el cuidado del medioambiente y la alimentación saludable. Estos stands son el resultado de los talleres impartidos en marzo en los centros educativos por voluntarios de Manos Unidas. En la Plaza del Castillo se leerá un manifiesto y se realizará un baile con una coreografía conjunta preparada por los estudiantes.